

ROTTWEILLERS SUICIDAS

Una nueva serie de atentados causó pánico en la capital Israelí a partir de las nueve de la noche y por diez minutos a partir de ese momento. Las víctimas fueron alrededor de veintidós coma tres personas.

Lo extraño de estos atentados fue que, al parecer, no fueron perpetrados por extremistas palestinos humanos, sino por perros, más específicamente de raza Rottweiler. Los peritos descubrieron este detalle a partir de las uñas y lenguas que volaron en todas las direcciones y fueron encontradas a más de cien metros a la redonda de cada explosión.

“Las explosiones fueron previstas y bien preparadas”, explicó un comandante necio israelí, “cada perró se llegó a una vereda despoblada, se sentó allí y esperó, las bombas deberían haber sido activadas por control remoto, en una secuencia determinada, separadas las seis explosiones aproximadamente por minuto y medio nomás”.

Los atentados fueron acompañados de pancartas y escritos de “No somos perros” por parte de los palestinos, que entre sí se enaltecían por sus originales ideas, ya que un veintidós coma tres a cero muertos no se da muy seguido.

La discusión planteada ahora es si los perros fueron obligados a hacerlo o lo hicieron por voluntad propia, ofreciéndose a inmolarse. Ciertos analistas sostienen que algunos rottweillers creían en una vida mejor después de la muerte, y que su fe en Alá era incontenible, pero creen que otros podrían haber seguido a su jefe de manada. En oposición, ciertos sociólogos dicen que es imposible que un perro posea una religión por bien adiestrados que estén.

Esta es una entrega periódica que le llega a usted gracias a Ronix Inc.

2008. □Producciones Ronix Inc.□ Todos los derechos reservados.

Guay de quien ose reproducir total o parcialmente lo aquí escrito.

No reenvíe este mail.